

¿Es eterno el milagro alemán?

VISITAMOS LA CAPITAL DE LA LOCOMOTORA DE EUROPA. LOS GERMANOS PRESUMEN DE UN PARO BAJO Y UNA ECONOMÍA EXPORTADORA, PERO LA DESIGUALDAD SOCIAL ESTÁ HACIENDO MELLA Y EL ENVEJECIMIENTO AMENAZA CON PONER EN PELIGRO LA REGENERACIÓN DEL TEJIDO EMPRESARIAL.

POR AMAIA ARTETA

Gregor Groß roza la cuarentena pero no lo aparenta. Viste de manera informal y luce una jovial sonrisa. Se jacta de ser uno de los pocos berlineses de pura cepa –nacido en la parte oriental para ser exactos– que quedan en la capital, una ciudad “tomada”, dice, por alemanes de todo el país atraídos por el estilo de vida creativo, cultural y alternativo de esta urbe. Junto con su madre codirige Alpha-Board, la empre-

sa que ésta fundó justo después de la caída del muro y que se dedica a la producción de tarjetas de circuito impreso (PCB) y al diseño electrónico. Afirma rotundo que el empleo mejor pagado en Berlín es el de programador. Groß nos recibe una mañana de este verano en su oficina, ubicada en una antigua panadería del siglo XIX de la parte este de la capital, junto a la avenida Prenzlauer y no muy lejos de la céntrica Alexander-

platz. Un complejo que estuvo diez años abandonado y que ahora vive una segunda vida ocupado por empresas punteras como Wooga, el famoso desarrollador de juegos sociales, y DailyDeal, la versión alemana de Groupon [fue comprada en 2011 por Google], que ilustran cómo Berlín está de moda. Aunque la ciudad nunca ha tenido una potente industria –muchas grandes empresas huyeron al levantarse el muro y aún no han vuelto–, proyectos como *Silicon Allee* hacen que Berlín rivalice hoy con Londres por ser el *hub* tecnológico de Europa.

Pero Alpha-Board ya no es una *startup* ni tampoco una empresa del mundo 2.0. Da empleo a 22 personas –varios de ellos extranjeros–, factura cerca de

dos millones de euros y es un ejemplo del llamado *mittelstand*, ese potente tejido de pymes que constituye una piedra angular de la economía teutona. El 95% de las empresas en Alemania es familiar y el 99% tiene menos de quinientos empleados. “El amplio espectro de compañías medianas, entre 10 y 250 trabajadores, es lo que realmente hace a la economía tan especial. Y es la fuente de lo que llamamos campeones desconocidos, empresas que son líderes globales en nichos de mercados muy especializados. Hay identificados unos 1.200 campeones con este perfil en todo el país”, explica Marc Evers, director de Política para Pymes y consultor de *Startups* y de Transmisión de Negocios de la DIHK, la Cámara Industrial



LATINSTOCK

EN DATOS

Población: 80,2 millones de habitantes (el 7,7% es extranjero)

PIB: 2,65 billones de euros (2012). La industria aporta un 26%

Deuda pública: 81,2% del PIB*

Tasa de paro: 5,4%*

Superávit comercial: 188.256 millones de euros (en 2012)

Inflación: 1,9%*

*Último dato oficial al cierre de esta edición

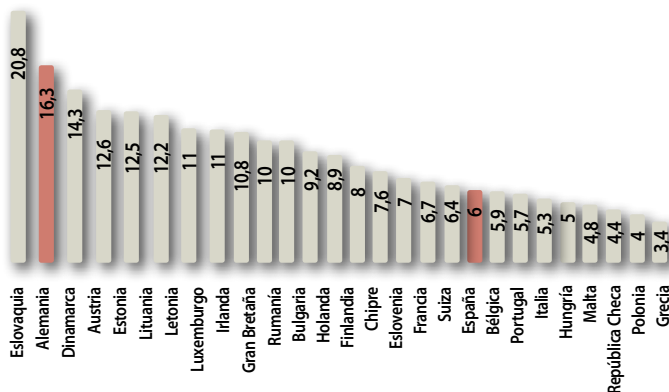
cuando se le pregunta si Alemania es, como pensamos los españoles, inmune. “¡Claro que aquí también hay crisis! Lo que pasa es que no es fácil saber qué parte viene de la recesión global y qué parte del cambio de modelo de nuestra industria”, explica. En 2007, su compañía facturaba cerca de cuatro millones de euros y un año después, los ingresos cayeron dramáticamente hasta los 1,4 millones. “Entonces trabajamos duro para controlar los costes [los salarios se congelaron y despidió a diez personas] y, al año siguiente, el negocio remontó. Pero en 2010 cayó

de nuevo y ya no podíamos ajustarnos más. Ahora crecemos, pero no lo hacemos tanto porque el contexto en Alemania sea bueno, sino porque hemos buscado nuevos nichos de negocio, como las *hardware startups*. Estamos evolucionando”, narra.

Sin embargo, hay otro dato revelador: saber que allí también tienen problemas para cobrar a los clientes. “Acabamos vendiendo a una empresa de *factoring* todas nuestras facturas. Antes, había un mes para pagar y se hacían descuentos si se pagaba en diez días. La mayoría escogía esta opción, pero ahora es raro

UNA ARMADA POTENTE DE MEDIANAS EMPRESAS

Compañías entre 10 y 250 empleados (en porcentaje con datos de Eurostat)



FUENTE: DIHK

que lo hagan”, añade. Un problema similar vive Sven Franzen, un joven estudiante de Derecho (tiene 23 años) y emprendedor, que a los 16 años fundó una agencia de *marketing*, Tiger.Design (fue un fenómeno mediático en la prensa local). “Cerca del 20% de nuestros clientes están demorando el pago, el mayor porcentaje hasta ahora”, confiesa este empresario que viste traje y corbata, lo que da un toque más serio a su imberbe rostro.

Gregor Groß (de pie) y Sven Franzen son dos pequeños empresarios que notan la crisis porque ahora tardan más en cobrar las facturas.



A.A.

LA TASA DE DESEMPLEO ES UNA DE LAS MÁS BAJAS DE LA HISTORIA DEL PAÍS

Tanto él como Gregor Groß son miembros de JCI, la mayor asociación del país de jóvenes líderes y emprendedores, con más de 10.000 miembros que representan 300.000 empleos. Pero para Franzen, que se ha desplazado de su Francfort natal hasta el despacho de Groß para sumarse a la entrevista, el mayor cambio vivido en el país es de mentalidad. “Los alemanes son conocidos por planificarlo todo y eso ya no es así. Hay más incertidumbre y yo, por ejemplo, vivo el día a día”, afirma rotundo.

A pesar de las turbulencias, ambas empresas marchan hoy viento en popa. Tiger.Design (diez empleados) presta sus servicios a compañías por todo el mundo, hasta en Brasil, y este año “va a ser el mejor de nuestra historia” [no dice cuánto factura], y Groß afirma que 2013 “pinta muchísimo mejor que el anterior en ingresos y beneficios”. Una impresión que corroboran desde multinacionales como Merce-

de Comercio alemana. Hablamos de nombres como Christian Bollin Armaturenfabrik, cuyas válvulas y calibradores se encuentran en máquinas industriales de medio mundo, o Faber-Castell, uno de los mayores fabricantes de lápices, bolígrafos y material de oficina. Empresas todas muy dinámicas y exportadoras. La mayoría vende, sobre todo, a sus vecinos de Europa.

Pese a que las estadísticas que maneja la DIHK dicen que las expectativas empresariales están por encima de la frontera en la que las empresas empiezan a despedir, los zarpaos de la crisis de la eurozona también se sienten. “La economía alemana no es independiente de lo que pasa a su alrededor, pero es muy robusta, con bajos índices de desempleo, un buen consumo interno...”, apunta Evers. Sin embargo Groß sí ha sentido en sus propias carnes cómo las cosas se pueden torcer. Por eso arquea la ceja



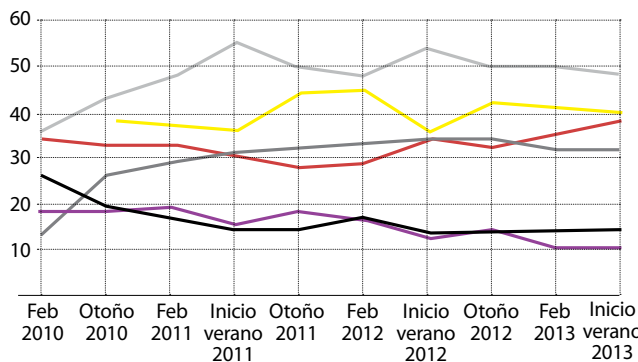
► des-Benz: “Mientras la economía mundial siga tirando, desde luego que Alemania va a seguir creciendo, ya que la marca país es un referente mundial”, dice José Luis López-Schümmer, presidente del fabricante automovilístico en España. Los germanos no solo tienen superávit comercial y una tasa de paro testimonial –del 5,4%– sino que son la locomotora económica de Europa y presumen de ello. En julio, el FMI mejoró sus previsiones: este año el PIB crecerá un 0,3% frente a la caída similar que predijo en abril, y en 2014 lo hará un 1,3%, cuando antes estimó una caída del 0,1%. Además, el consumo doméstico ha ido ganando protagonismo: entre 2000 y 2012 ha aumentado un 7,2% en términos ajustados y hoy es “un pilar muy importante de nuestra economía”, corrobora Evers, de la DIHK.

BERLÍN 'IS DIFFERENT'. En nuestra visita a la capital teutona encontramos una ciudad joven, vibrante, llena de turistas y; abierta en canal por las obras! Dicen que Berlín no es como el resto del país. Con 3,4 millones de habitantes –tiene capacidad para albergar hasta diez millones–, es una ciudad eminentemente de servicios, con mucha población

LAS PREOCUPACIONES DE LOS EMPRESARIOS

Encuesta de grandes riesgos para el desarrollo económico (en porcentaje)

■ Precio de la energía ■ Costes laborales ■ Condiciones financiación
■ Política económica ■ Escasez trabajadores cualificados ■ Tipos de interés*
 * Industria exportadora



FUENTE: DIHK

extranjera, sobre todo turcos y polacos –para verlos hay que salir del distrito de *Mitte*–, una elevada tasa de paro que se arrastra desde la reunificación –en torno al 12,4%– y una renta media también inferior. “En una ciudad como Stuttgart se puede ganar el doble”, asegura Groß, quien también señala cómo el coste de vida de esta ciudad tradicionalmente barata se está encareciendo. Y ya se sabe que a los alemanes la inflación les aterroriza.

“El mercado inmobiliario solía ser barato pero ahora vivimos un

boom”, añade señalando desde una de las ventanas de su oficina un solar en construcción. “Hay muchos como éste”, dice. Él compró su piso de 160 metros cuadrados a 2.000 euros el m² hace tres años y asegura que ahora cuesta casi el doble. Una impresión que comparte Diego Ruiz del Árbol, un español residente en Berlín desde 2007: “Cuando llegué, me gastaba la mitad que en Madrid y mi sueldo [es programador] era mayor. Ahora la ciudad se ha encarecido”. Vino antes de que la crisis hubiese hecho estragos, enamorado de esta ciudad y arrastrando a su mujer –aquí han tenido dos hijos–. Encontrar trabajo ahora no es tan fácil, asegura. Como tampoco lo es el aterrizaje en una ciudad como forastero. Por eso montó con un amigo Berlunes, un blog a modo de una escuela superior donde varios personajes (alteregos) imparten *berlino-logía*. “Ahora hemos implementado un buscador de empleo en

la ciudad para hispanohablantes y para proyectos *freelance*”.

E incluso aquí, en la tierra de la perfección, se encuentran fiascos a la española, como la mega construcción del Aeropuerto Internacional Willy Brandt: su inauguración ha sido aplazada ya cuatro veces y su coste casi se ha duplicado, hasta los 4.300 millones de euros. No es el único. El escándalo del fallido *drone* Euro Hawk –ha costado más de 500 millones– y el proyecto de transporte y de renovación urbana Stuttgart 21, cuyo coste también se ha disparado, son dos ejemplos candentes. “Eso es quemar el dinero de los contribuyentes. Es horrible. Debemos vigilar en qué se lo gastan”, se lamenta Frazen.

Y ahí está el meollo electoral. Contrariamente a lo que se puede pensar en España, Europa no representa el grueso del debate, por mucho que haya surgido un partido antieuropeo seis meses antes de las elecciones. Éste lo acaparan las cuestiones domésticas como el empleo, los impuestos, las ayudas a las familias, la falta de plazas de guardería... hasta que en julio se coló en escena el escándalo de espionaje. “Existen hasta 120 tipos de impuestos, incluso se mantiene una tasa al champán [instaurado por Bismarck]. Se necesita una mayor transparencia y hacer el sistema más sencillo. Algunos pagan hasta el 50% de sus ingresos”, afirma Franzen, para quien el problema lo está soportando la clase media. “Existen muchos programas y facilidades, pensados solo para la gente con el salario mínimo, mientras que la clase media se queda fuera pero sin el dinero suficiente para mantener un buen nivel de vida”, añade.

“Somos una economía exportadora porque tenemos un nivel salarial similar a 2003”, corrobora Dieter Pienkny, portavoz para



AA

Neukölln es un distrito electoral. Situado al sur de Berlín, tiene una elevada tasa de paro y, también, una gran diversidad cultural. Se ha puesto de moda.

EL DEBATE DE LA POBREZA HA LLEGADO A LAS PENSIONES Y EN LA PRENSA SE HABLA DE UN ARMAGEDÓN

Berlín y Brandenburgo de la Confederación de Sindicatos Alemanes (DGB). De hecho, en las dos últimas décadas, los salarios reales han crecido por encima del IPC solo en seis años y no de manera consecutiva.

DESAFÍOS INMINENTES. La creciente desigualdad social está provocando encendidas discusiones y artículos en prensa. No es solo que persistan las diferencias entre las dos alemanias –“el Este tiene mas problemas de empleo que Andalucía”, sostiene Guillermo de Haro, profesor de Economía de la Rey Juan Carlos y residente a intervalos en Munich–, sino que éstas se acentúan en el conjunto del país. “Nuestros problemas son de otra índole: ver si la evolución económica que tenemos produce un desarrollo social justo. Es un tema

controvertido. Creo que en Alemania tenemos un estado del bienestar exageradamente sofisticado que corrige los defectos de mercado. Un tercio del PIB se destina a gastos sociales”, reflexiona Juergen Donges, catedrático de Economía de la Universidad de Colonia. “Este es, junto con el debate energético tras la decisión de Merkel de cerrar las centrales nucleares, el gran tema en el país”, puntualiza.

Mientras que para unos las grandes reformas aplicadas en 2003 por el Gobierno de Gerhard Schröder (SPD) en coalición con los Verdes explican la fortaleza actual de Alemania, para otros son una fuente de pobreza y de problemas como la segmentación y la segregación laboral con bolsas de población al borde del riesgo de quedar excluidas de la Seguridad Social. Entonces, la llamada Agenda 2010 introdujo la flexibilidad en el mercado laboral, redujo el subsidio del paro a un año, rebajó impuestos a la empresas...

Hoy, un 24% de los trabajadores gana un 60% o menos del salario medio y hay casi siete mi-

CARA Y CRUZ

El **95%** de las empresas alemanas son familiares

Por cada **empleo** perdido en 2011 en las grandes empresas, las **pymes** crearon dos

1.200 pymes son líderes globales en nichos especializados

8 millones trabajan por menos de **9,15 euros/hora** y 4 millones de trabajadores cobran el salario mínimo

El **salario** bruto medio es de **48.516** euros/anuales

761.000 pensionistas (sobre un total de 20 millones) recurren a trabajos de **400€** mensuales para vivir

llones de personas trabajando en los famosos *minijobs*, una fórmula de contrato parcial –15 horas semanales y un máximo de 400 euros al mes– por la que el empleado no paga impuestos –puede contribuir voluntariamente a la Seguridad Social– pero tiene

derecho a vacaciones pagadas y a la baja maternal. “Cada vez más gente necesita dos o más empleos para sobrevivir”, añade Pienkny. Y el desempleo de larga duración ha sido una constante en la Alemania del Este durante veinte años. Consumido el paro, existe una ayuda familiar de hasta 376 euros mensuales para aquellos que no alcancen el nivel de subsistencia: el *Hartz IV*. Te pagan el piso pero debes vender el coche si lo tienes, aceptar cualquier trabajo, no moverte de la ciudad y, los ahorros generados computan a la hora de calcular la ayuda.

El debate ha alcanzado tal magnitud que algunos diarios nacionales hablan del “armagedón” de las pensiones. “La pobreza entre la gente mayor será, sin duda, uno de los mayores problemas sociales en el futuro inmediato. Sin embargo, los expertos difieren sobre el alcance esperado”, afirma Martin Brüssig, responsable de la unidad de investigación sobre Empleo y Movilidad del Instituto IAQ (Universidad de Duisburg-Essen). ▶

LAS GRANDES PROMESAS ELECTORALES



La formación de Angela Merkel identifica tres campos de acción en Europa: la unión bancaria –rechaza una garantía de depósitos comunitaria–, el cumplimiento estricto de la estabilidad presupuestaria y la mejora de la competitividad. En materia económica doméstica, promete incentivos fiscales para incrementar la inversión en I+D y fortalecer el balance de las pymes. Rechaza subidas de impuestos y anuncia reducciones fiscales para futuros pensionistas, familias y la clase media. Habrá 25.000 millones de inversiones en infraestructuras y un aumento del gasto en educación. En total, el coste de las medidas sociales supera los 20.000 millones anuales. Y todo, en teoría, sin aumentar la deuda pública.



Peer Steinbrück encabeza el cartel del SPD. Los socialdemócratas han puesto el foco en temas sociales como mismo sueldo para el mismo trabajo: plantean legislar un salario mínimo de, al menos, 8,5 euros la hora y reformar los *mini-jobs* que ellos crearon. Han anunciado inversiones de 20.000 millones en educación, un nuevo sistema de ayudas por cuidado del niño, que ninguna pensión sea inferior a 850 euros, aumentar los impuestos para las rentas altas y el capital, y luchar contra el fraude y la evasión fiscal. Además, hablan de la cuarta revolución industrial para una economía moderna, fortaleciendo las pymes y la conectividad a internet y realizando una transición energética desde un departamento *ad hoc*.



El FPD podría repetir como el gran socio de Gobierno, aunque persiste la duda de si superará la barrera del 5% de los votos. En materia económica, el partido de Philipp Rösler ha dado un giro en cuestiones como el salario mínimo para acercarse a la opinión pública, aunque se mantiene firme al rechazar subidas impositivas. Sí es partidario de hacer más transparente el sistema fiscal a medio plazo, de suprimir el impuesto de la reconstrucción –el *solli tax* recauda unos 13.000 millones– y de mayores subsidios por niño. En temas europeos, reniega de los eurobonos, es partidario de una mayor autonomía presupuestaria de los estados y de que los grandes bancos centrales nacionales tengan veto sobre las operaciones de compra de deuda del BCE.



EL ENVEJECIMIENTO HARÁ QUE EN 2050 HAYA UN MILLÓN MENOS DE EMPRESAS

► La cuestión no es baladí en uno de los países más envejecidos de Europa: uno de cada cinco habitantes tiene más de 65 años y es el tercero con más trabajadores mayores de 55 años. Por eso, para expertos como Evers, de la DHIK, los grandes retos del país van en esa dirección: “La mayoría de las *startups* las crea gente entre los 25 y 44 años, que es el grupo que está menguando. En 2050 habrá un millón menos de empresas que ahora: por un lado no habrá personas para que puedan hacer el relevo generacional y por el otro, no todas tendrán la cualificación necesaria”. Y cuenta que son las empresas las que ahora buscan gente que quiera hacer la formación profesional, cuando hace diez años sucedía al revés.

“Los mercados emergentes cada vez tienen más población. Y están creando sus propias *mittelstand*, mientras que las nuestras están en peligro de reducirse. Y cuando no tengamos unas *mittelstand* competitivas entonces correremos el peligro de no ser tan robustos ante futuras crisis como lo hemos sido hasta ahora”, añade Evers. Una solución, dice, es atraer talento de fuera, pero para ser un destino atractivo este consultor reconoce que Alemania debe “crear una cultura de bienvenida para estos profesionales y sus familias y ayudarles con la burocracia para montar una empresa. Sería un primer paso esencial”. Visto lo visto, ¿podrá Alemania superar los obstáculos para seguir siendo la locomotora de Europa? ■

OPINAN LOS ECONOMISTAS



JUERGEN DONGES
CATEDRÁTICO DE LA
UNIVERSIDAD DE COLONIA



GUNTRAM WOLFF
DIRECTOR DE BRUEGEL
(THINK TANK)



PHILIPP BAGUS
PROFESOR DE LA UNIV.
REY JUAN CARLOS



EMILIO LAMO DE ESPINOSA
PRESIDENTE DEL REAL
INSTITUTO EL CANO

¿En qué momento están las relaciones económicas con Alemania?

DONGES: Las relaciones son de normalidad. En España hay otra percepción sobre Merkel, pero no se refleja el debate en Alemania. España se ve allí como un país que está haciendo los deberes en la dirección correcta. Ahora, no compartimos que ya se vea la luz al final del túnel.

WOLFF: Son tan buenas como pueden serlo. Hay tensiones sobre todo relacionadas con los

desacuerdos sobre cómo llevar a la práctica el programa de ajuste fiscal. Antes de la crisis, no había debate. Ahora lo hay.

BAGUS: España se ha aliado con los otros países del Sur y con Francia a favor de más gastos estatales y políticas monetarias más expansivas, mientras que Alemania o Finlandia abogan por más austeridad y políticas restrictivas. La línea está clara.

LAMO DE ESPINOSA: Son buenas y mejorando. El diálogo es fluido. Creo que se ha recuperado la confianza que se perdió al principio de la legislatura, cuando Alemania percibió titubeos y retrasos del Gobierno español en implementar reformas. Hoy, se nos ve como un socio fiable y la imagen de país cumplidor permite reclamar ciertas concesiones a Bruselas.

¿Qué está en juego en las elecciones?

DONGES: Partiendo de que no sabemos cuál va a ser el desenlace, habría algunas diferencias. Si se formara un gobierno de un color político distinto al actual, es decir, roji-verde, se incluiría una subida de impuestos, sobre todo a rentas altas, pero también de Sociedades. Las empresas podrían irse a otros países.

WOLFF: Los asuntos europeos no están siendo centrales en el

debate electoral salvo para el partido antieuropeísta, lo cual es un poco sorprendente. Habiendo dicho esto, tras las elecciones alemanas creo que habrá que tomar decisiones que en este momento se están retrasando por la cita con las urnas.

BAGUS: Tras las elecciones van a subir las primas de riesgo. Han puesto el dinero en la ventana para decir “aquí estamos” en los

mercados. Merkel no puede rescatar a otro país antes de las elecciones, pero después, sí.

LAMO DE ESPINOSA: Mucho desde una perspectiva alemana, aunque poco desde una perspectiva europea. Independientemente de que se produzca una alternancia de gobierno, es poco probable que las políticas europeas de Alemania vayan a cambiar tras los comicios.

¿Habrá un cambio en la política económica tras los comicios?

DONGES: Tanto la austeridad como el crecimiento económico se mantendrán en la misma línea. En Alemania la consolidación fiscal, con independencia de los partidos, es una tarea absolutamente necesaria. Europa no figura entre los grandes asuntos.

WOLFF: No creo que cambie. De todos modos, veo una impresión errónea sobre la austeridad. Los mercados financieros son

los que se pusieron nerviosos y presionaron. Lo que el Gobierno alemán pide son políticas fiscales equilibradas.

BAGUS: No, salvo en el sentido de que hasta ahora Merkel ha aplicado una política más estricta y después va a tener que rescatar países. La política de los rescates es muy impopular pese a que la apoyan los partidos mayoritarios.

LAMO DE ESPINOSA: Creo que no. La estrategia alemana pasa por aprovechar el reequilibrio de poder que se está produciendo en la UE para forzar reformas y ajustes en los países de la periferia que permitan a la UE ser viable en un mundo más globalizado. Alemania sólo modificará sus posiciones cuando las reformas y ajustes en el Sur se hayan completado.